



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

22ª REUNIÓN - 14ª SESIÓN ORDINARIA - 3 DE JUNIO DE 1998

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, doctor CARLOS F. RUCKAUF, del señor vicepresidente del Honorable Senado, doctor ANTONIO F. CAFIERO, del señor vicepresidente 1º del Honorable Senado, doctor MARIO A. LOSADA, del señor vicepresidente 2º del Honorable Senado, senador CARLOS H. ALMIRON y del señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales, doctor JORGE R. YOMA

Secretarios: doctor EDGARDO R. PIUZZI y doctora MATILDE DEL VALLE GUERRERO

Prosecretarios: señor MARIO L. PONTAQUARTO, señora BERTA ALDALUR, doctor ALFREDO A. LUQUES y señor TAHÁ AHMAD

PRESENTES:

AGUIRRE LANARI, Juan R.
AGÜNDEZ, Jorge A.
ALASINO, Augusto
ALMIRÓN, Carlos H.
AVELÍN, Alfredo
BARTOLUCCI, Mario L.
BAUZÁ, Eduardo
BERHONGARAY, Antonio T.
BRANDA, Ricardo A.
BRAVO, Leopoldo
CABANA, Fernando F.
CAFIERO, Antonio F.
CANTARERO, Emilio M.
COSTANZO, Remo J.
DE LA ROSA, Carlos L.
DE LA SOTA, José M.
DEL PIERO, Pedro
FIGUEROA, José O.
GAGLIARDI, Edgardo J.
GALVÁN, Raúl A.
GARCÍA ARECHA, José M.
GENOUD, José
GIOJA, Eduardo
LEÓN, Luis A.
LÓPEZ, Alcides H.
LOSADA, Mario A.
LUDUEÑA, Felipe E.
MAC KARTHY, César
MAGLIETTI, Alberto
MANFREDOTTI, Carlos
MARANGUELLO, Pedro C.
MARTÍNEZ ALMUDEVAR, Enrique M.
MASSACCESI, Horacio
MASSAT, Jorge
MAYÁ, Héctor M.
MELGAREJO, Juan I.
MENEZHINI, Javier R.
MENEM, Eduardo

MOREAU, Leopoldo R. G.
O'DONNELL, Mario Ernesto
OUDÍN, Ernesto
PARDO, Angel F.
PEÑA de LÓPEZ, Ana M.
REUTEMANN, Carlos A.
RIVAS, Olijela del Valle
ROMERO FERIS, José A.
SÁEZ, José María
SAGER, Hugo Abel
SALA, Osvaldo R.
SALUM, Humberto E.
SAN MILLÁN, Julio A.
SAPAG, Felipe R.
SOLANA, Jorge D.
STORANI, Conrado H.
ULLOA, Roberto Augusto
USANDIZAGA, Horacio D.
VAQUIR, Omar M.
VARIZAT, Daniel A.
VERNA, Carlos A.
VILLARROEL, Pedro G.
VILLAVERDE, Jorge A.
YOMA, Jorge R.
ZALAZAR, Horacio A.

AUSENTES, CON AVISO:

BAUM, Daniel
HUMADA, Julio C.
OYARZÚN, Juan C.
PRETO, Ruggero
TELL, Alberto M.

EN COMISION:

MIRANDA, Julio

POR SUSPENSION:

ANGELOZ, Eduardo C.

aprueba el **Convenio de Cooperación en Materia Cultural y Educativa con la República de Panamá** (P.E.-968/97). Se aprueba. (Pág. 3464.)

19. **Consideración del dictamen de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se aprueba el Protocolo de 1992 que enmienda el Convenio Internacional sobre Responsabilidad Civil Nacida de Daños Debidos a Contaminación por Hidrocarburos, 1969, y el Protocolo de 1992 que enmienda el Convenio Internacional sobre la Constitución de un Fondo Internacional de Indemnización de Daños Debidos a Contaminación por Hidrocarburos, 1971, adoptados en Londres el 27 de noviembre de 1992 (P.E.-969/97). Se aprueba. (Página 3466.)**
20. **Consideración del dictamen de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se aprueba el Acuerdo en Materia de Sanidad Animal con la República de Panamá (P.E.-971/97). Se aprueba. (Pág. 3468.)**
21. **Consideración del dictamen de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se aprueba el Convenio para Evitar la Doble Imposición y Prevenir la Evasión Fiscal en Materia de Impuestos sobre la Renta y el Capital con el Reino de Noruega (P.E.-976/97). Se aprueba. (Pág. 3471.)**
22. **Consideración del dictamen de las comisiones de Energía, de Presupuesto y Hacienda y de Ecología y Desarrollo Humano en el proyecto de ley en revisión sobre Régimen Nacional de Energía Eólica y Solar (C.D.-159/97). Se aprueba. (Pág. 3472.)**
23. **Apéndice:**
 - I. **Sanciones del Honorable Senado.** (Pág. 3482.)
 - II. **Inserciones.** (Pág. 3488.)

—En Buenos Aires, a las 17 y 2 del miércoles 3 de junio de 1998:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sr. Avelín. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

Sr. Avelín. — ¿Cuántos senadores hay en el Senado, señor Presidente?

Sr. Presidente. — Hay 56 señores senadores.

Sr. Avelín. — Pido que se fije un tiempo de espera prudencial y que luego se pase lista para ve-

rificar si hay quórum. Es la única forma en que podremos alcanzarlo. De lo contrario, vamos a estar esperando hasta las 19.

Sr. Presidente. — A raíz del pedido del señor senador Avelín, se establecen diez minutos de espera como término improrrogable, pasado el cual se pasará lista y, si no hubiera quórum, se levantará la sesión.

—Se continúa llamando.

—A las 17 y 12:

Sr. Presidente. — La sesión está abierta.

2

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente. — Invito al señor senador por la provincia de Santiago del Estero don José O. Figueroa a izar la bandera y a los presentes a ponerse de pie.

—Puestos de pie los presentes, el señor senador Figueroa procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

3

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente. — Por Secretaría se hizo llegar a los señores senadores la lista de los asuntos entrados. Este es el momento en el que pueden hacer las consideraciones que estimen pertinentes.

Sr. Secretario (Piuze). — (*Lee*)

—La nómina de los asuntos entrados es la siguiente:

I

Comunicaciones de la Presidencia del Honorable Senado

Decreto del 2 de junio de 1998 por el que se acepta la donación sin cargo efectuada por las ciudadanas doña Elsa Buente y doña Graciela González, de dos obras de arte que fueron exhibidas en la muestra "Pintura Ingenua Argentina", organizada por esta Honorable Cámara (D.P.-385/98). (*A sus antecedentes.*)

—Decreto del 2 de junio de 1998 por el que se acepta la donación sin cargo efectuada por las ciudadanas doña Mercedes Schoenemann, doña María T. Varea de Bernal y doña Tatiana Corte de Giménez Lassaga, de las obras de arte que serán exhibidas en la muestra "Mujeres del Litoral en la Plástica", organizada por esta Honorable Cámara (D.P.-386/98). (*A sus antecedentes.*)

La República Argentina ha iniciado un proceso de instrumentación de sus objetivos de política fiscal en diversas instancias tanto nacionales como internacionales.

En este último ámbito, los convenios para evitar la doble imposición fiscal, constituyen los instrumentos jurídicos internacionales destinados a alcanzar ese objetivo a través de la cooperación entre los miembros de la comunidad internacional con el fin de evitar la duplicación y acumulación de cargas impositivas sobre una misma actividad económica.

El presente Convenio será aplicable a los impuestos sobre la renta y sobre el capital, cualquiera sea el sistema de su recaudación. Se considerarán como impuestos sobre la renta y sobre el capital, los impuestos que gravan la renta total o el patrimonio o cualquier parte de los mismos, incluidos los impuestos sobre las ganancias provenientes de la enajenación de bienes muebles e inmuebles, así como los impuestos sobre las plusvalías. Para la República Argentina los impuestos a los que se aplicará este Convenio son: el impuesto a las ganancias, el impuesto sobre los activos y el impuesto sobre los bienes personales o aquellos impuestos idénticos o substancialmente similares que se establezcan después de la fecha de la firma del Acuerdo, además de o en sustitución de los impuestos actuales.

Las autoridades competentes de los Estados contratantes se comunicarán las modificaciones importantes que se hayan introducido en sus respectivas legislaciones fiscales.

En la República Argentina la doble imposición se evitará de conformidad con las limitaciones que imponga su legislación en vigor.

Cuando una persona considere que las medidas adoptadas por una de las partes implican una imposición que no esté de acuerdo con las disposiciones de este Convenio, independientemente de los recursos previstos por el derecho interno de las partes, podrá someter su caso a la autoridad competente del Estado en que es residente o nacional, según el caso.

Asimismo, las autoridades competentes de ambos Estados podrán intercambiar la información necesaria para aplicar lo dispuesto por el presente Convenio.

La aprobación de este instrumento contribuirá a crear el campo propicio para la radicación de capitales noruegos, los que aportarán indudables beneficios a nuestra economía.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

CARLOS S. MENEM.

Jorge A. Rodríguez. - Guido Di Tella. - Roque B. Fernández.

Sr. Presidente (Losada).— Dado que no hay quórum, se va a llamar para votar. Ruego a los señores presidentes de bloque que hagan las gestiones para alcanzar el quórum.

—Se llama para votar.

—Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Losada).— En consideración en general.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

—En particular es igualmente afirmativa.

Sr. Presidente (Losada).— Queda sancionado el proyecto de ley. Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados.

22

REGIMEN NACIONAL DE ENERGIA EOLICA Y SOLAR

Sr. Presidente (Losada).— Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Energía, de Presupuesto y Hacienda y de Ecología y Desarrollo Humano en el proyecto de ley en revisión sobre Régimen Nacional de Energía Eólica y Solar. (Orden del Día N° 351.)

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto).— (Lee)

Dictamen de comisiones

Honorable Senado:

Vuestras comisiones de Energía, de Presupuesto y Hacienda y de Ecología y Desarrollo Humano, han considerado el proyecto de ley en revisión (C.D.-159/97), y por las razones expuestas en sus fundamentos, os aconsejan la aprobación del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

REGIMEN NACIONAL DE ENERGIA EOLICA Y SOLAR

Artículo 1º.— Declárase de interés nacional la generación y producción de energía eléctrica de origen eólico y solar en todo el territorio nacional.

El Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación, a través de la Secretaría de Energía, promoverá la investigación y el uso de energías no contaminantes.

La actividad de generación de energía eléctrica de origen eólico y solar no requiere autorización previa del Poder Ejecutivo nacional para su ejercicio.

Art. 2º.— La generación y producción de energía eléctrica de origen eólico y solar podrá ser realizada por personas físicas o jurídicas con domicilio en el país, constituidas de acuerdo a la legislación vigente.

Art. 3º.— Las inversiones de capital destinadas a la instalación de centrales eólicas o solares podrán diferir el pago de las sumas que deban abonar en conceptos de impuesto al valor agregado por el término de

quince (15) años a partir de la promulgación de esta ley. Los montos a pagar que se difieran serán cancelados en dos (2) anualidades consecutivas a partir del segundo ejercicio posterior a la puesta en marcha del proyecto en cuestión.

Art. 4° - El Consejo Federal de la Energía Eléctrica promoverá la generación de energía eólica y solar, pudiendo afectar para ello recursos del Fondo para el Desarrollo Eléctrico del Interior, establecido por el artículo 70 de la ley 24.065.

Art. 5° - La Secretaría de Energía de la Nación en virtud de lo dispuesto en el artículo 70 de la ley 24.065 incrementará el gravamen dentro de los márgenes fijados por el mismo hasta 0,3 \$/MWh, que serán destinados a remunerar en un (1) centavo por KWh efectivamente generados por sistemas eólicos instalados que vuelquen su energía en los mercados mayoristas y/o estén destinados a la prestación de servicios públicos.

Art. 6° - La Secretaría de Energía de la Nación propiciará que los distribuidores de energía compren a los generadores y productores de energía eólica, que comercialicen la misma en alguno de los mercados mayoristas, el excedente de su producción a precios spot.

Art. 7° - Toda actividad de generación eléctrica eólica y solar que vuelque su energía en los mercados mayoristas y/o que esté destinada a la prestación de servicios públicos prevista por esta ley, gozará de estabilidad fiscal por el término de quince (15) años, contados a partir de la promulgación de la presente, entendiéndose por estabilidad fiscal la imposibilidad de afectar al emprendimiento con una carga tributaria total mayor, como consecuencia de aumentos en las contribuciones impositivas y tasas, cualquiera fuera su denominación en el ámbito nacional, o la creación de otras nuevas que las alcancen como sujetos de derecho a los mismos.

Art. 8° - El incumplimiento del emprendimiento dará lugar a la caída de los beneficios aquí acordados, y al reclamo de los tributos dejados de abonar más sus intereses y actualizaciones.

Art. 9° - Invítase a las provincias a adoptar un régimen de exenciones impositivas en sus respectivas jurisdicciones en beneficio de la generación y/o producción de energía eólica y solar.

Art. 10. - La Secretaría de Energía de la Nación reglamentará la presente ley dentro de los sesenta (60) días de la aprobación de la misma.

Art. 11. - Derógase toda disposición que se oponga a la presente ley.

La presente ley es complementaria de las leyes 15.336 y 24.065 en tanto no las modifique o sustituya, teniendo la misma autoridad de aplicación.

Art. 12. - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

De acuerdo con los términos del artículo 120 del Reglamento de la Honorable Cámara de Senadores, este dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de las comisiones, 14 de mayo de 1998.

Felipe R. Sapag. - Carlos A. Verna. - Edgardo J. Gagliardi. - Antonio F. Cafiero. - Héctor M. Maya. - Juan I. Melgarejo. - Carlos L. de la Rosa. - César Mac Karthy. - José L. Gioja. - Jorge I. Massat. - Enrique Martínez Almudevar. - Horacio A. Zalazar. - Emilio M. Cantarero. - José M. Sáez. - Conrado H. Storani. - Roberto A. Ulloa. - Osvaldo R. Sala. - José M. de la Sota. - Antonio T. Berhongaray. - Luis A. León. - José O. Figueroa. - Pedro C. Maranguello.

ANTECEDENTE

Sanción de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación

(9 de diciembre de 1997).

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

REGIMEN NACIONAL DE ENERGIA EOLICA

Artículo 1° - Declárase de interés nacional la generación y producción de energía eólica en todo el territorio nacional.

La actividad de generación de energía eléctrica de origen eólico no requiere autorización previa del Poder Ejecutivo nacional para su ejercicio.

Art. 2° - La generación y producción de energía eólica podrá ser realizada por personas físicas o jurídicas con domicilio legal en el país, constituidas de acuerdo a la legislación nacional vigente.

Art. 3° - Autorízase a la Dirección General Impositiva a otorgar, a pedido de los interesados cuyo objetivo sea la producción o generación de energía eólica, plazos especiales que alcancen como mínimo el plazo de financiación de las operaciones de adquisición de equipamiento que se realicen, y/o el pago en cuotas, para la cancelación del impuesto al valor agregado -con o sin fianza-, con más los intereses y la actualización previstos en la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, que graven las operaciones de importación definitiva de bienes de capital nuevos.

Art. 4° - El Consejo Federal de la Energía Eléctrica promoverá la generación de energía eólica, pudiendo afectar para ello recursos del Fondo para el Desarrollo Eléctrico del Interior, establecido por el artículo 70 de la ley 24.065.

Art. 5° - El Ente Nacional Regulador de la Energía Eléctrica propiciará que los distribuidores de energía compren a los generadores y productores de energía eólica el excedente de producción a precios razonables.

Art. 6° - La Secretaría de Energía, en oportunidad del dictado de la resolución prevista por el artículo 36 de la ley 24.065, dispondrá que los generadores y/o productores de energía eólica que hayan sido incor-

porados a alguna red de distribución eléctrica pública –nacional, regional o local–, perciban, además de la tarifa establecida, un centavo adicional por kilovatio/hora, el que será absorbido por los generadores de energía térmica, conforme a su producción. El centavo adicional que por el presente se establece en beneficio de los generadores y/o productores de energía eólica no será trasladado a los distribuidores ni a los usuarios.

Art. 7º – Derógase toda disposición que se oponga a la presente ley.

La presente ley es complementaria de las leyes 15.336 y 24.065 en tanto no las modifique o sustituya, teniendo la misma autoridad de aplicación.

Art. 8º – Invítase a las provincias a adoptar un régimen de exenciones impositivas en sus respectivas jurisdicciones en beneficio de la generación y/o producción de energía eólica y a desarrollar programas de revalorización del viento como recurso productivo y turístico.

Art. 9º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

ALBERTO R. PIERRI.

Esther H. Pereyra

Arandía de Pérez Pardo.

Sr. Presidente (Losada). – En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador por el Neuquén.

Sr. Sapag. – Señor presidente: se encuentra a consideración de esta Honorable Cámara una iniciativa venida en revisión de Diputados por la que se declara de interés nacional la generación y producción de energía eléctrica de origen eólico y solar.

Este proyecto fue estudiado minuciosamente por la mayoría de los senadores y asesores de las comisiones de Energía, Ecología y Desarrollo Humano y de Presupuesto y Hacienda, quienes produjeron un dictamen por unanimidad, quedando así demostrado que la Argentina posee grandes posibilidades para desarrollar esta energía por ser un gran generador de vientos, en especial la región patagónica. En otras oportunidades, especialmente para nosotros los patagónicos, esta característica era un factor adverso, pero ahora convierte a la región en la beneficiada por dichas condiciones.

Esta zona es llamada “la Kuwait de los vientos”, en materia de energía eólica, por los expertos de las Naciones Unidas. La Patagonia dispone de vientos superiores a los 36 kilómetros por hora. Para que tengamos idea de las diferencias, esto es el doble de lo que tienen los vientos en la zona norte de Europa. Una misma turbina produciendo energía en el norte de Europa produce en nuestra región patagónica seis veces más.

Creemos que estableciendo un régimen mínimo de promoción de dicha energía crearemos las condiciones necesarias para el desarrollo de esta incipiente industria. Es un gran desafío para la humanidad reemplazar la energía no renovable de origen sucio –hidrocarburos– por energías limpias. En nuestro país lo estaremos logrando a través de esta ley.

La Argentina goza del privilegio de haber sido bendecida por Dios en su extenso territorio de recursos naturales, los que no pueden ni deben degradarse. Y este es el camino correcto. Así podremos poblar nuestra inmensa geografía con las mejores condiciones ambientales.

Después de estas breves consideraciones se deduce la importancia que tiene este intento de promover energías limpias.

Para dar un corte a esta intervención –luego le cederé la palabra al senador Sala, que es ingeniero electricista, quien va a dar sustento técnico a todas las modificaciones que se propusieron en el proyecto– quiero destacar también la participación y el invalorable aporte que hizo Greenpeace, a través del señor Juan Carlos Villalonga.

También deseo señalar que el 5 de junio es el Día Mundial del Medio Ambiente y sería oportuno que aprobáramos este proyecto de ley festejando ese día.

Sr. Presidente (Losada). – Tiene la palabra el señor senador por Salta del Partido Renovador.

Sr. Ulloa. – Señor presidente: acabamos de aprobar hace unos minutos una resolución declarando de interés parlamentario la XII Conferencia Mundial del Hidrógeno, que se realizará en Buenos Aires del 21 al 26 de este mes. Ahora estamos tratando la producción de energía de origen eólico y también hemos incorporado la solar.

¿En función de qué se trabaja sobre estos temas? Ello es para producir energía limpia y evitar la contaminación del ambiente. Estamos realmente contaminando nuestro planeta.

Tengo un informe producido por el Japón, sobre el que brevemente daré unos datos: anualmente se vuelcan a la atmósfera 6 millones de toneladas de dióxido de carbono, que es lo que produce el efecto invernadero que puede cambiar el clima del mundo. Hace unos días tuve la oportunidad de hablar con un experto en la materia. Le decía que, en mi opinión, la energía eólica comenzaría a emplearse una vez agotados los yacimientos de combustibles fósiles. Sin embargo, él me comentaba que no creía que las cosas sucedieran de esa forma, por-

que la contaminación que producen los combustibles fósiles nos obligará a dejar de utilizarlos antes de que se terminen las reservas.

La energía eólica, juntamente con la tecnología que permite la producción de hidrógeno, puede aportar, precisamente, la solución del problema.

Cuando el hidrógeno se consume, produce agua; no contamina. Es decir que puede emplearse de la misma forma como hoy se utiliza el gas, con la diferencia de que no produce contaminación alguna.

En cuanto a la energía solar, podemos decir que tampoco produce contaminación, excepto por la que se genera en el proceso de fabricación de las células encargadas de captar los rayos solares.

Existen otros factores contaminantes, como los responsables de la formación del denominado "agujero de ozono", pero hoy debemos centrarnos en el tema de la producción de la energía eólica.

Como ha señalado el señor senador preopinante, nosotros contamos en la Patagonia con una enorme región que es apropiada para la generación de este tipo de energía. Sin embargo, esas condiciones también se dan en otras zonas del país. Creo que el esfuerzo de dedicar un pequeño subsidio a la producción de energía eólica —como hoy se piden— nos abrirá las puertas del futuro.

Como dije, en nuestra Patagonia contamos con inmensas zonas aptas para la generación de dicha energía. Inclusive, en la superficie del mar también se pueden instalar granjas para generar energía a partir del viento. De manera que esto nos permitirá, en cierta forma, adelantarnos a los tiempos, imitando lo que ya está sucediendo en otros países.

Lo deseable es que no sólo se importen los equipos necesarios sino que comiencen a producirse en el país, a fin de que no seamos totalmente dependientes de otras naciones a este respecto; es preciso que exista transferencia de tecnología.

Todos estos temas han sido contemplados en la iniciativa que se encuentra a consideración del cuerpo y que votaré en forma afirmativa.

Sr. Presidente (Losada).— Tiene la palabra el señor senador por San Juan de la Cruzada Renovadora.

Sr. Avelín.— Señor presidente: si estudiamos las características de la Patagonia, advertiremos con satisfacción que posee un potencial tan grande que, por ejemplo, podría alimentarnos a todos los argentinos. Únicamente hace falta estimularla y darle el apoyo económico necesario para un desarrollo integral.

Se habló de energía eólica y, ciertamente, la zona patagónica presenta condiciones favorables para dicha explotación. Es posible instalar un bosque de columnas metálicas de 60 metros de altura —parecidas al Obelisco—, con hélices de vidrio de 25 metros, que alimentarán las usinas que podrán generar energía para toda la Patagonia.

Los vientos patagónicos, en general, tienen una velocidad media de 36 kilómetros por hora —aunque a veces llegan a 100 kilómetros por hora—, muy superior a los del Mar del Norte. Además, son vientos que soplan en forma permanente, continua e interminable. Imaginen ustedes lo que podríamos lograr si instaláramos un bosque de columnas metálicas a través de toda la Patagonia para generar energía eléctrica.

Si a ello agregáramos la energía mareomotriz que podría obtenerse en las zonas del río Deseado, del río Gallegos o del río Santa Cruz y conectáramos todo el sistema a la red nacional, podríamos alimentar a toda la República duplicando, triplicando y aun cuadruplicando la energía que proporciona Yacypetá.

Ello sería posible si contáramos con energía eólica, mareomotriz e hidroeléctrica, como la que podría obtenerse del río de la Leona, cuyo proyecto se encuentra terminado, siendo su costo de 250 millones de dólares.

De acuerdo con los estudios técnicos realizados, el río Santa Cruz puede generar energía hidroeléctrica mucho más económica que la de cualquier otro lugar del plantea. Por otra parte, es posible el aprovechamiento de tres saltos.

Además, el aprovechamiento de los 500 metros del declive existente entre el Lago del Desierto y el océano Atlántico —a través del río de las Vueltas, del lago Viedma, del río de la Leona, del lago Argentino y del río Santa Cruz— permitiría duplicar, al menos potencialmente, la provisión de energía para el Norte argentino.

Una posibilidad de esta naturaleza nos habla de desarrollo, de trabajo y de la multiplicación de reservas económicas a efectos de que la Patagonia pueda industrializarse.

Pensamos en la industrialización del área textil, con la utilización de la lana de nuestras ovejas; en la del área petroquímica, con la explotación de nuestras reservas de gas; en la producción de energía mareomotriz, que permitiría un desarrollo auténtico de un millón de kilómetros de plataforma submarina.

Por todos estos motivos es importante que conozcamos la realidad de nuestra Patagonia —sus

reservas económicas y toda su potencialidad— para estar en condiciones de defender sólidamente nuestra soberanía.

Así, cuando hablemos de los Hielos Continentales patagónicos lo haremos sabiendo de la riqueza existente en el sur de la República Argentina.

Tomemos el siguiente ejemplo: los hielos patagónicos tienen 1.150 metros de profundidad, 200 kilómetros de recorrido longitudinal y 60 kilómetros de trayecto horizontal.

Sólo 100 metros pueden generar 42 mil millones de kilovatios por hora. Con esa producción, estaríamos en condiciones de regar 8 millones de hectáreas o dar de beber a todo Buenos Aires durante 71 años o a todo el país durante 15 años.

Por ello es tan importante conocer la riqueza de la Patagonia y de sus Hielos Continentales.

También podemos hablar de la posibilidad de producir celulosa —material que actualmente importamos en gran cantidad— a partir de la utilización de la médula del coihué.

Por lo expuesto, señor presidente, apoyaré esta iniciativa con gran satisfacción, porque indudablemente revoluciona el área de producción de energía en nuestro país.

Espero que algún día podamos satisfacer las necesidades de la Argentina a través de un circuito que, con una energía sumamente económica —casi regalada—, con años de gracia para las empresas productoras y con remanente para exportar, permita unir el sur, el norte, la cordillera y el Atlántico.

Reitero que, por lo expuesto, apoyaré complacido la iniciativa informada por el señor senador por el Neuquén.

Sr. Presidente (Losada).— Tiene la palabra el señor senador por el Chubut.

Sr. Sala.— Señor presidente: voy a referirme específicamente al proyecto de ley en consideración.

Quiero concretar algunas ideas manifestadas por otros senadores, para precisar desde el Congreso aspectos puntuales de interés y así evitar que la generalización excluya los verdaderos temas en discusión.

Antes de hablar sobre la energía eólica, quiero remarcar un concepto mencionado por el señor presidente de la Comisión de Energía: el especial tratamiento que tuvo este tema en el seno de la comisión.

Más allá de mi escasa experiencia legislativa, tuve la oportunidad de comprobar que se ha lleva-

do a cabo un tratamiento amplio, donde representantes de todos los sectores de la sociedad argentina han tenido la oportunidad de expresar sus opiniones.

Incluso, ayer mantuvimos una apasionada reunión con intendentes y asesores. Allí se abordaron temas técnicos de una manera realmente admirable. Hemos contado con la asistencia de profesionales especialistas de la Comisión de Energía, cuyo aporte ha permitido que la modificación que propone el Senado al proyecto de ley venido en revisión de la Cámara de Diputados tenga un contenido y una seriedad acordes con el tema que pretendemos desarrollar.

Desde tiempos inmemoriales se viene utilizando la energía eólica: en el transporte marítimo, como elemento motor para el traslado de las embarcaciones a vela, en las moladoras de cereales y en los molinos de la Pampa Húmeda y del resto del país para la extracción de agua.

Concepciones modernas para su aprovechamiento permiten hoy incorporar esta energía como un servicio que modificará positivamente nuestras pautas de vida futura.

A esta altura del debate es necesario que recuerde y precise la colaboración que nos han brindado especialistas de Greenpeace, organización no gubernamental que permanentemente se ha sumado al desarrollo del proyecto para que pudiéramos terminar este trabajo consensuado, en el que también aportaron con asesores y técnicos a la labor de la comisión.

El artículo 1º de esta iniciativa, al declarar de interés nacional la generación de energía eléctrica de origen eólico-solar y al promover la investigación y uso de energías no contaminantes, se suma a una filosofía que ya está incorporada en los más importantes y avanzados países del mundo, en la preocupación de preservar el hábitat para nuestras futuras generaciones.

El mundo enfrenta una crisis ambiental representada por el calentamiento global del planeta, crisis que tarde o temprano afectará los ecosistemas, economías y sociedades de todo el mundo. El origen fundamental de tal crisis es la emisión de gases producidos por la quema de combustibles fósiles.

Las soluciones tecnológicas a las que podemos acceder para iniciar un desarrollo que permita eludir tales riesgos son las energías renovables y limpias. Ejemplos de ellas son la eólica y la solar, reconociendo incluso que también existen otras fuentes a desarrollar.

La producción de energía eléctrica por transformación de la eólica o de la solar, como asimismo la eficiencia energética, requieren de marcos regulatorios específicos e instrumentos de promoción adecuados a sus particularidades. La promoción no es para incrementar el negocio de su generación sino para posibilitar su inserción y competencia con los sistemas tradicionales.

La energía eólica se encuentra a nivel mundial en una situación muy favorable para competir con las convencionales, debido a su evolución tecnológica y a los costos que hoy tiene su operación.

Nuestro país posee un extraordinario potencial respecto de esta fuente energética. Este potencial es considerado uno de los más importantes del mundo, no sólo en la Patagonia sino también en la mayoría de las provincias argentinas, con distinta intensidad y posibilidades de aprovechamiento.

El artículo 3° del proyecto permite por un lapso de quince años el diferimiento impositivo —no la desgravación—, tendiendo a incentivar la inversión de capitales en este sistema energético que debe entrar a competir con los tradicionales.

Asimismo, el artículo 5° —que es el central del régimen—, en virtud de lo dispuesto en el artículo 70 de la ley 24.065 que crea el Fondo Nacional de la Energía, permite remunerar con un centavo de dólar cada kilovatio/hora efectivamente generado por el sistema eólico-solar. Luego me referiré al impacto económico que tiene esta decisión.

Este es el mecanismo más apropiado para mejorar la competitividad de la energía eólica frente a las fuentes tradicionales, cubriendo la brecha que actualmente separa los costos de las distintas energías.

En el mundo se considera que un centavo de dólar es suficiente para tornar competitivas las energías solar y eólica en la mayor parte de las áreas en donde es posible aplicarla.

Quiero realizar una comparación con distintos países, para que veamos el énfasis que en otras latitudes se pone para promover las energías limpias.

Alemania subsidia hasta el 30 por ciento de la inversión y paga a los generadores a razón de 9 centavos de dólar por kilovatio/hora, asignando una suma a los institutos de investigación en la materia, de 33 centavos de dólar. Estados Unidos paga 1,5 centavos de dólar por kilovatio/hora generado. Suecia paga el 35 por ciento de la inversión y un centavo de dólar por kilovatio/hora generado. Holanda subsidia el 30 por ciento de la inversión. In-

laterra subsidia con 3 a 4 centavos de dólar por kilovatio/hora producido. Dinamarca paga el 30 por ciento de la inversión y 1,4 centavos de dólar como premio por reducir la contaminación de anhídrido carbónico y 2,4 centavos de dólar por kilovatio/hora producido.

Como observamos, señor presidente, distintos e importantes países del mundo alientan en forma efectiva este tipo de energía y, día a día, se suman otros, preocupados por el problema del medio ambiente.

La energía eólica mantiene un ritmo de crecimiento a escala mundial del 20 por ciento anual. Es uno de los sectores industriales más dinámicos de la actualidad. Durante 1997 su crecimiento fue del 22 por ciento, marcando un nuevo récord en la capacidad instalada.

Argentina no sólo posee un gran potencial para utilizar esta fuente de energía; también puede colocar al país en un lugar relevante en el desarrollo de esta tecnología a escala regional.

La dirección, constancia y velocidad del viento son tres variables que se presentan en la región patagónica, maximizando la forma de aprovechamiento de este recurso.

Usualmente, la velocidad del viento se mide en metros por segundo. Cuando el promedio de vientos es superior a 4 metros por segundo —unos 14 kilómetros por hora—, es posible proyectar el uso del recurso eólico. Esto nos da una idea de las posibilidades de aprovechamiento de esta energía en todo el país.

La capacidad actual de la Argentina, a pesar de que es uno de los de mayor potencial en energía eólica, es de apenas unos 11,5 MWh, mientras que en Alemania la capacidad instalada supera los 2.000 MWh.

En la sesión de hoy, este honorable cuerpo declaró de interés parlamentario la "XII Conferencia Mundial sobre Energía del Hidrógeno", que se llevará a cabo en la Ciudad de Buenos Aires entre el 21 y el 26 de junio. En esa conferencia mundial se presentará un trabajo de investigación donde se formula la hipótesis de que los vientos de nuestra Patagonia son suficientes para proveer de combustible, a través de la transformación de la energía eólica en hidrógeno, a todos los generadores de electricidad que existen en el mundo.

Diversificar las fuentes energéticas otorga estabilidad y mayores posibilidades para enfrentar cambios futuros en los mercados.

Las cualidades ambientales de la energía eólica son innegables: no produce residuos, no consume recursos no renovables, es posible considerarla una energía limpia y la actividad económica que se genere alrededor de ella será sostenible en el tiempo, principio fundamental en todas las economías y sociedades del mundo.

Este proyecto de ley establece un régimen de promoción que será eficaz y, al mismo tiempo, respetará al máximo las condiciones en que se desarrolla en la actualidad el mercado eléctrico en nuestro país.

La iniciativa en tratamiento no agota todo lo que la Argentina puede y debe hacer en materia de energías no renovables.

Las actuales instalaciones de plantas que están funcionando y que abastecen a comunidades están ubicadas en las provincias de Santa Cruz, del Chubut, del Neuquén y de Buenos Aires. Además, ya hay emprendimientos que en este momento se están desarrollando en otras provincias.

Este proyecto no sólo tiene un objetivo ambientalista, sino que presenta aristas de desarrollo económico, de inversión, de desarrollo industrial, de empleo y de transferencia de tecnología, ya que los países de Latinoamérica están implementando políticas similares que generan un mercado ampliamente favorable para nuestra Nación.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales del H. Senado, senador Jorge Yoma.

Sr. Sala.— A continuación, voy a hacer una referencia sobre lo que esto va a significar para el erario, o sea, para el bolsillo del ciudadano común.

De acuerdo con el artículo 70 de la ley 24.065, el Fondo Nacional de la Energía es un impuesto que pagan todos los usuarios. Su valor en todo el consumo argentino, según marca la ley, es de 3 pesos por MWh—0,003 pesos por KWh—y la Secretaría de Energía tiene la facultad de aumentarlo o disminuirlo en un 20 por ciento. Actualmente, ha sido disminuido en un 20 por ciento, con lo cual el valor del impuesto hoy es de 2,4 pesos por MWh.

Este proyecto de ley propone incrementar hasta un máximo de 0,3 pesos por KWh.

En la actualidad, con la capacidad eólica instalada sólo es necesario incrementar este máximo aspirado en 0,005 pesos por MWh, quiere decir que el tributo será de 2,405 pesos por KWh. De este valor estamos hablando, y si el país recauda en concepto del Fondo Nacional de la Energía 153

millones de pesos, la promoción de la energía eólica instalada actualmente demandará 350 mil pesos. De duplicarse la actual potencia instalada, que implicaría un desarrollo generoso en la República Argentina, no se llegaría al millón de pesos en el presupuesto anual y no alcanzaría a ser un centavo de peso en el KWh, siendo el futuro impuesto de 2,41 pesos por KWh.

Estas son las razones de un proyecto de sumo interés para el país a través de una propuesta distinta y de maximización de su economía bajo un régimen sustentable de aprovechamiento de los recursos naturales.

Por esta razón, y teniendo en cuenta las consideraciones de varios señores senadores sobre diversos artículos que serán tenidos en cuenta en ocasión del tratamiento en particular, es que solicito se apruebe el proyecto en consideración.

—Se llama para votar.

Sr. Presidente (Yoma).— Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Cafiero.— Señor presidente: creo que lo que han dicho los señores senadores preopinantes agota la posibilidad de agregar nuevos argumentos al proyecto de ley en consideración. Simplemente, quiero hacer algunos comentarios adicionales.

Señor presidente: a veces nos toca en esta Cámara ocuparnos de tragedias humanas, de desviaciones patológicas y del uso antiético del conocimiento científico-tecnológico que, en lugar de emplearse para aumentar la calidad de vida, se lo utiliza para su destrucción. Justamente, hace poco abordamos y votamos el tema relativo a los ensayos atómicos en la India y Pakistán.

Pero el proyecto que tenemos en consideración es feliz y, por ende, nos hace felices porque en su articulado reúne aspectos que hacen a la calidad de vida.

No voy a reiterar argumentos ya vertidos, pero todos sabemos que el mundo necesita tecnologías energéticas limpias. Todos conocemos los efectos que causa la utilización de los recursos no renovables, especialmente los combustibles fósiles empleados de manera despiadada, comprometiendo la sustentabilidad del desarrollo futuro de las generaciones en una casi abusiva explotación de recursos no renovables.

En este caso, legislamos sobre un recurso limpio y renovable. Además, cumplimos con la Constitución Nacional que, en su artículo 41 según la reforma de 1994, instituye como un derecho de los

argentinos acceder a un medio ambiente sano, apto para el desarrollo humano.

Legislamos sobre el desarrollo humano sustentable, otro de los principios que consagra la Constitución reformada.

Hay en el mundo toda una corriente de pensamiento que insiste en que el desarrollo debe tener sustentabilidad, que no pueden consumirse los recursos a disposición de las generaciones futuras de forma indiscriminada por parte de la generación actual.

La sustentabilidad del desarrollo se ha incorporado como otro de los paradigmas que tenemos que afrontar en las próximas décadas. Y este proyecto de ley prevé justamente que el desarrollo energético hace a ese desarrollo sustentable que acariciamos como ideal.

Finalmente, señor presidente, diría que esta iniciativa tiene dos aspectos. Por eso hablo de una ley feliz. Este proyecto introduce políticas activas del Estado para alcanzar fines globales.

Mucho se discute hoy sobre cuál debe ser la función del Estado moderno posneoliberal. Y estamos legislando justamente alrededor de lo que imaginamos como función del Estado en el futuro: superar la miopía del mercado y proponer a nuestras sociedades gestiones económicas basadas en actitudes o en políticas activas del Estado.

Finalmente, por qué no decir, señor presidente, que este proyecto de ley me hace feliz porque pienso que, en la Argentina de hoy, hay cerca de tres millones de habitantes que no tienen energía eléctrica, una cantidad muy grande. Y mañana, a este sistema eólico y solar tendremos que agregar los sistemas mareomotriz y geotérmico. Además, haciéndome eco de esa visión—yo diría—optimista y hasta paradisíaca que nos señalaba el señor senador por San Juan, viendo sembrada de columnas toda la Patagonia, pienso que se trata de un sueño importante. Así tenemos que mirar el futuro del país; no contentarnos con las empresas menores, sino aspirar a los sueños grandes. Sólo así haremos la Argentina que queremos.

Por eso, señor presidente, pido que usted y los señores senadores disculpen la debilidad y la pobreza de mis argumentos técnicos. Yo solamente quiero traer a colación el hecho de que estamos considerando un proyecto de ley feliz.

Sr. Presidente (Yoma).— Tiene la palabra el señor senador por Catamarca.

Sr. Villarroel.— Señor presidente: voy a cubrir este vacío, hasta que se complete el quórum.

Quiero dejar expresada nuestra adhesión a este proyecto de ley.

Creo que, no en vano, y haciendo referencia a las palabras del señor senador por el Neuquén, en la Patagonia hay tantos catamarqueños. Porque, entre tantas cosas que no extrañan de esa región, está justamente el viento. Los catamarqueños nos arrugamos más temprano que otros precisamente porque soportamos viento y sol, que son algunas de las bendiciones que tenemos a cambio de algunas carencias como agua de lluvia, plata, ATN, etcétera. *(Risas.)*

De todas maneras, señor presidente, con estas pocas palabras quiero ratificar mi adhesión fervorosa a este proyecto de ley.

Sr. Presidente (Yoma).— Tiene la palabra el señor senador por Río Negro.

Sr. Massaccesi.— Diré unas pocas palabras, señor presidente.

Creo que este proyecto, por todo lo que se ha escuchado acá y tomando las palabras del senador Cafiero, es el de una ley feliz, sin duda.

Me ha sorprendido gratamente el trabajo que ha hecho la comisión, porque tiene un equilibrio exacto entre fomento, inversión y una proyección futura excepcional.

Creo que la cuestión del viento, o del país del viento, como se llama a la Patagonia, es esencial y se ubica geográficamente en ese territorio de más de un millón de kilómetros cuadrados, que se localiza al sur del río Colorado.

Pienso que, además, sería oportuno que a esta revolución tecnológica, los argentinos le agregáramos...

Sr. Verna.— ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Presidente (Yoma).— Diríjase a la Presidencia, senador Verna.

Sr. Verna.— Solicito una interrupción, señor presidente.

Sr. Presidente (Yoma).— Señor senador Massaccesi: le solicitan una interrupción.

Sr. Massaccesi.— Cómo no, señor presidente.

Sr. Presidente (Yoma).— Le conceden la interrupción, señor senador.

Sr. Verna.— La interrupción es para que, modestamente, le agregue al millón de kilómetros cuadrados la provincia de La Pampa, que está incluida en la Patagonia por ley.

Sr. Presidente (Yoma).— Continúa en el uso de la palabra el senador por Río Negro.

Sr. Massaccesi.— Agradezco la interrupción al senador Verna. Ese es un debate que quedará para más adelante. Después me hará referencia a la ley que dice que La Pampa está incluida dentro de la Patagonia. Porque todavía no hemos tratado el ingente tema de las regiones, algo que sí le está haciendo falta a la Argentina.

Pero para no demorar más el tratamiento de este tema, quiero manifestar lo siguiente. Creo que la revolución tecnológica de la que se habla, en coherencia con el espíritu de esta ley, hay que hacerla de acuerdo con la mentalidad de los argentinos, porque no vaya a ser que aprovechemos también el viento de la Patagonia para traer la energía al centro del país. Ocurre que ya hay una gran energía concentrada, no solamente en la demanda de tres millones de habitantes sin energía eléctrica, sino en la demanda electoral ubicada a quinientos kilómetros alrededor del Obelisco y que —realmente— es la más profunda de las deformaciones que tiene la Argentina en este momento.

Me ha tocado gobernar una provincia patagónica durante ocho años y, tomando en cuenta las afirmaciones del senador Avelín, no es que no nos demos cuenta de la necesidad de la energía eólica; a nadie escapa que en los últimos años ha costado arrancar con esta energía alternativa porque, precisamente, faltaba lo que posee esta propuesta, que contiene la capacidad de atraer la inversión, contempla los subsidios necesarios, el fomento y la estabilidad imprescindible para que se produzca una inversión transformadora y moderna.

Finalmente, solicito que se agregue mi firma a este proyecto que, a todas luces, es excelente. Pero también quiero manifestar que los argentinos debemos tener en cuenta que esa geografía ubicada al sur del país tiene un millón doscientos o un millón cuatrocientos mil habitantes y que cabe Francia dos veces media. Cuando hablamos del Sur, los argentinos tenemos la mala costumbre de creer que estamos refiriéndonos a la localidad de Adrogué o de Temperley y no a este millón cuatrocientos mil habitantes, a los que necesariamente debemos integrarnos, no solamente por este tipo de proyectos, sino considerando todas las decisiones políticas de la Argentina.

Sr. Presidente (Yoma).— Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari.— Señor presidente: diré muy pocas palabras. Por un lado, quiero manifestar mi apoyo a este proyecto; y, parodiando al señor senador por Catamarca, digo que nunca falta un correntino en cualquier rincón del país. Los he

encontrado en Ushuaia y, por cierto, haciendo cosas buenas.

Sin embargo, acá no me interesa actuar en función de correntino, sino como argentino, y no necesito muchas palabras. Cuando allá por los años 60 se aprobó la construcción de El Chocón, dije pocas palabras simplemente para fundar mi apoyo: voto por El Chocón porque quiero contribuir a la argentinización de la Patagonia. Y hoy voto con profunda alegría por la aprobación de este proyecto porque no solamente va a beneficiarla —ojalá se la beneficie prioritariamente, como se reclama—, sino que va a servirle al país entero. No se trata solamente de un asunto de índole económica, ya que también está presente el aspecto espiritual, el de la radicación de poblaciones; el de su salud y el gran ejemplo que vamos a dar hoy en este Senado, al aprobar una iniciativa que debe enorgullecernos.

Quiera Dios que entre tantos títulos que lamentablemente tenemos que leer sobre lo que ocurre dentro o fuera del país, este tema esté en la tapa de los diarios de mañana para que se sepa que el Congreso también construye, como corresponde, el futuro del país.

Sr. Presidente (Yoma).— Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

Sr. Gioja.— Estamos frente a una adhesión fervorosa a este proyecto, que trata sobre la utilización de uno de los elementos naturales que tenemos para producir energía, que es el viento.

Adhiero a lo que dijo el señor senador Avelín y agregó una anécdota. En San Juan se practica un deporte que es el carrovelismo. En lugar de emplearse un bote a vela, se recurre a un carro a vela en donde el impulsor, el generador, el que permite llegar realmente a velocidades que superan los cien kilómetros por hora, es precisamente el viento.

No hay duda de que con la iniciativa que aprobaremos hoy, la zona se podrá convertir en importante generadora de energía. Esto viene bien porque hay otra actividad productiva en la Argentina que empieza a asomar y a ser realidad. Me refiero a la minería. Uno de los obstáculos que se presentan está relacionado con la forma de llevar la energía. La minería está en zonas de nuestra cordillera, muy altas y con mucho viento. Si le damos empuje e importancia a este tema si se pone en práctica la ley que se sancione, quienes fervorosamente todos los días estamos reclamando y haciendo algo para que se produzcan inversiones en minería y se desarrolle la actividad minera, al dar empuje e im-

portancia a este tema estaremos colaborando al respecto, ya que lo que se persigue con este proyecto es, precisamente, promoción de la generación de energía a través del viento.

Sr. Presidente (Yoma).— Tiene la palabra el señor senador por el Neuquén.

Sr. Sapag.— Señor presidente: solicito que por Secretaría se dé lectura de las modificaciones que se han propuesto.

Sr. Presidente (Yoma).— En el tratamiento en particular se dará lectura de las modificaciones propuestas.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Yoma).— Queda aprobado en general por unanimidad.

En consideración en particular.

—Se enuncia el artículo 1°.

Sr. Presidente (Yoma).— Por Secretaría se dará lectura al artículo 1° con las modificaciones propuestas.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto).— De acuerdo con las modificaciones propuestas, el artículo 1° quedaría redactado de la siguiente manera: "Declárase de interés nacional la generación de energía eléctrica de origen eólico y solar en todo el territorio nacional.

"El Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación, a través de la Secretaría de Energía, promoverá la investigación y el uso de energías no convencionales o renovables.

"La actividad de generación de energía eléctrica de origen eólico y solar no requiere autorización previa del Poder Ejecutivo nacional para su ejercicio."

Sr. Presidente (Yoma).— Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 1° con las modificaciones propuestas.

—La votación resulta afirmativa.

—Se enuncia el artículo 2°.

Sr. Presidente (Yoma).— Por Secretaría se dará lectura al artículo 2° con la modificación propuesta.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto).— El artículo 2° diría lo siguiente: "La generación de energía eléctrica de origen eólico y solar podrá ser realizada por personas físicas o jurídicas con domicilio en el

país, constituidas de acuerdo a la legislación vigente."

Sr. Presidente (Yoma).— Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 2° con la modificación propuesta.

—La votación resulta afirmativa.

—Se enuncia el artículo 3°.

Sr. Presidente (Yoma).— Por Secretaría se dará lectura al artículo 3° con la modificación propuesta.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto).— "Artículo 3°: Las inversiones de capital destinadas a la instalación de centrales y/o equipos eólicos o solares podrán diferir el pago de las sumas que deban abonar en concepto de impuesto al valor agregado por el término de quince (15) años a partir de la promulgación de esta ley. Los diferimientos adeudados se pagarán posteriormente en quince (15) anualidades a partir del vencimiento del último diferimiento."

Sr. Presidente (Yoma).— Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 3° con la modificación propuesta.

—La votación resulta afirmativa.

—Se enuncia y aprueba el artículo 4°.

—Se enuncia el artículo 5°.

Sr. Presidente (Yoma).— Por Secretaría se dará lectura a la modificación propuesta al artículo 5°.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto).— La propuesta de modificación al artículo 5° dice agregar *in fine*: "Los equipos a instalarse gozarán de esta remuneración por un período de quince (15) años, a contarse a partir de la solicitud de inicio del período de beneficio".

Sr. Presidente (Yoma).— Tiene la palabra el señor senador por La Pampa.

Sr. Verna.— Señor presidente: solicito que antes de ese agregado propuesto se incorpore el siguiente párrafo: "El monto total del subsidio desembolsado en cada ejercicio no podrá exceder el total recaudado por el concepto expresado en el párrafo precedente".

La idea es que esto no produzca déficit, es decir, que no se cubra con fondos del Estado.

Sr. Presidente (Yoma).— Tiene la palabra el señor senador por el Chubut.

Sr. Sala.— Señor presidente: ese punto ha sido detalladamente estudiado. No se puede producir en ningún momento lo que se señala. Por eso creemos que esta observación, sobre la que hemos dis-

cutido en comisión, no es conveniente. Por eso la comisión aconsejó no incluirla en el texto del proyecto.

Sr. Verna.— Vamos a sembrar la Patagonia de columnas.

Sr. Presidente (Yoma).— Se va a votar el artículo 5º con la modificación propuesta por la comisión y que fue leída por Secretaría. En caso de que la votación resulte negativa, se votará el artículo con la modificación propuesta por el señor senador Verna.

—La votación resulta afirmativa.

—Se enuncia el artículo 6º.

Sr. Presidente (Yoma).— Por Secretaría se dará lectura al artículo 6º con la modificación propuesta.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto).— “Artículo 6º: La Secretaría de Energía de la Nación propiciará que los distribuidores de energía compren a los generadores de energía eléctrica de origen eólico el excedente de su generación con un tratamiento similar al recibido por las centrales hidroeléctricas de pasada”.

Sr. Presidente (Yoma).— Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 6º con la modificación propuesta.

—La votación resulta afirmativa.

—Se enuncian y aprueban los artículos 7º y 8º.

—Se enuncia el artículo 9º.

Sr. Presidente (Yoma).— Por Secretaría se dará lectura al artículo 9º con la modificación propuesta.

Sr. Prosecretario (Pontaquarto).— “Artículo 9º: Invítase a las provincias a adoptar un régimen de exenciones impositivas en sus respectivas jurisdicciones en beneficio de la generación de energía eléctrica de origen eólico y solar”.

Sr. Presidente (Yoma).— Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 9º con la modificación propuesta.

—La votación resulta afirmativa.

—Se enuncian y aprueban los artículos 10 y 11.

—El artículo 12 es de forma.

Sr. Presidente (Yoma).— Queda sancionado el proyecto de ley¹. Vuelve a la Honorable Cámara de Diputados.

Sr. Sala.— Quiero dejar constancia, señor presidente, de que el proyecto fue aprobado por unanimidad, salvo en el caso de la observación formulada por el señor senador Verna.

Sr. Presidente (Yoma).— Se deja constancia, señor senador.

Dado que no existe voluntad de parte de los señores senadores para continuar sesionando, queda levantada la sesión.

—Son las 21 y 56.

MARIO A. BALLESTER.

Director del Cuerpo de Taquígrafos.

23

APENDICE

I

SANCIONES DEL HONORABLE SENADO

1

Régimen tributario especial para pequeños contribuyentes

—El texto del proyecto de ley definitivamente sancionado es el que figura en la página 3303.

2

Répudio a ensayos nucleares en Pakistán

—El texto de la declaración aprobada es el que figura en la página 3288.

3

Comunicaciones, declaraciones y resoluciones sin observación

i

Tratado de Integración Minera con Chile

—El texto de la declaración aprobada es el que figura en la página 3360.

¹ Ver el Apéndice